

Laurence Francis Hill, *José de Escandón y las fundaciones del Nuevo Santander: un estudio de la colonización española. Ciudad Victoria, Tamaulipas: Instituto de Investigaciones Históricas - Universidad Autónoma de Tamaulipas, 2020.*

Mercedes Certucha Llano
Universidad Autónoma de Tamaulipas
mercedes.certucha@uat.edu.mx

La dominación española es el hecho medular que enfrentaron los pueblos autóctonos durante el proceso de colonización. Las manifestaciones de su asombro, resistencia, sometimiento y asimilación son la materia de los estudios sobre la colonización del noreste mexicano y, específicamente, sobre el Nuevo Santander. En la mayoría de ellos se analiza el proceso colonizador desde un punto de vista occidental en el que se privilegia el estudio de la política virreinal.

En un trabajo pionero sobre el tema, Lawrence Francis Hill, historiador de la Universidad de Ohio, publicó, en 1926 *José de Escandón and the Founding of Nuevo Santander. A Study in Spanish Colonization*.¹ Cabe mencionar, que este libro que ahora comentamos se tradujo al castellano durante la gestión del Dr. Pedro Zorrilla al frente del Instituto de Investigaciones Históricas, y la traducción estuvo a cargo de la historiadora María Luisa Herrera Casasús. En 2020 el IHH de la UAT dio continuidad a los esfuerzos realizados mediante la publicación de la obra a en castellano. Complementa la edición un estudio introductorio sobre la aportación historiográfica de la obra de Hill: sus limitaciones y las características de la reconstrucción histórica que el autor ofrece.²

Cuando Francis Hill dio a conocer su trabajo en la segunda década del siglo XX, los estudios históricos sobre la colonización del Nuevo Santander eran muy pocos, prácticamente inexistentes. De entre ellos destacan como referentes importantes la obra de Toribio de la Torre, Alejandro Prieto, Adalberto Argüelles y Fray Vicente de Santa María. Las obras más actualizadas sobre el tema, de autores como Juan Fidel Zorrilla, María del Carmen Velázquez, Candelario Reyes, María Luisa Herrera Casasús, Carlos González Salas y Gabriel Saldívar, por mencionar algunos de ellos, se publicaron varias décadas después.³ Todas ellas mantienen, sin embargo, una interpretación tradicional

1 Lawrence Francis Hill, *José de Escandón and the founding of Nuevo Santander. A study in spanish colonization*, (Columbus: The Ohio State University Press, 1926).

2 Lawrence Francis Hill, *José de Escandón y las fundaciones del Nuevo Santander: un estudio de la colonización española*, (Ciudad Victoria, Tamaulipas: Instituto de Investigaciones Históricas/ Universidad Autónoma de Tamaulipas, 2020).

3 Juan Fidel Zorrilla, *El poder colonial en Nuevo Santander*, (México: Manuel Porrúa, 1976); Candelario Reyes, *Apuntes para la historia de Tamaulipas en los siglos XVI y XVII*, (México:

de la colonización del Nuevo Santander, la del empeño y voluntad de un hombre fuerte y decidido que logra llevar a buen término la obra colonizadora.

Esta visión se actualiza con los trabajos que en las últimas décadas del siglo XX dieron a conocer Patricia Osante y María del Pilar Sánchez, junto con el más reciente de Fernando Olvera Charles.⁴

En *Orígenes del Nuevo Santander*, la autora analiza los intereses empresariales principalmente comerciales, del gobierno central y su estrecha relación con la fundación de la provincia del Nuevo Santander durante la segunda mitad del siglo XVIII. Su estudio documenta el interés de las poderosas autoridades virreinales en el dominio de la costa y ríos con fines estratégicos y militares, así como en la habilitación de un puerto con propósitos comerciales.

En el mismo sentido, el estudio introductorio, así como profusas notas explicativas de la edición anotada del libro de María del Pilar Sánchez contienen un riguroso marco de análisis sobre el tema de la colonización escandinavian. Todo el impacto del choque cultural, información etnográfica, la vulnerabilidad del grupo, la personalidad desmitificada del conquistador y su confrontación con los misioneros, son estudiados por la autora *El Diario de Fray Simón del Hierro*. Fernando Olvera, a su vez, ha estudiado con detenimiento las respuestas indígenas al proceso de colonización del Nuevo Santander; entre las formas que éstas adoptaron menciona las siguientes: el rechazo cotidiano, la indiferencia, la adaptación y la lucha frontal.

Ahora bien, para los historiadores estadounidenses de finales del siglo XIX y principios del XX, el estudio de la historia de la frontera norte de la Nueva España fue a tal punto interesante, que dio origen a una corriente historiográfica de considerable importancia cuyos seguidores continúan haciendo notables aportaciones y renovando los estudios históricos de la frontera. Esta escuela surgió cuando, en pleno auge expansionista, las primeras historias del sur estadounidense trataron de contar hechos fabulados que servirían para justificar la anexión del territorio mexicano. La tendencia expansionista y etnocentrista permanecería como la principal característica de

Talleres Gráficos Laguna, 1944); José Hermenegildo Sánchez García, *Crónica del Nuevo Santander*, (México: Universidad Autónoma de Tamaulipas-Editorial Jus, 1977); María Luisa Herrera Casasús, *Intento de colonización en la sierra de Malinchen del actual territorio de Tamaulipas* por don Benito Antonio de Castañeda, alcalde mayor de Pánuco y Tampico, (México: Universidad Autónoma de Tamaulipas, 1988); Carlos González Salas, *Las misiones franciscanas en la colonia del Nuevo Santander. Primera parte 1530-1627*, (México: Universidad Autónoma de Tamaulipas, 1975); Gabriel Saldívar, *Historia compendiada de Tamaulipas*, (México: Editorial Beatriz de Silva, Gobierno del Estado de Tamaulipas, 1945); María del Carmen Velázquez, *El marqués de Altamira y las Provincias Internas de Nueva España*, (México: El Colegio de México, 1976).

4 Patricia Osante, *Orígenes del Nuevo Santander, 1748-1772*, (México: Universidad Nacional Autónoma de México); María del Pilar Sánchez, *El Diario de Fray Simón del Hierro*, (México: Universidad Autónoma de Tamaulipas, 2006); Fernando Olvera Charles, "Política de frontera en Nuevo Santander: escenario de las estrategias nativas, 1748-1796", en *Los otros rebeldes novohispanos. Imaginarios, discursos y cultura política de la subversión y la resistencia*, coord. por Carlos Rubén Ruiz Medrano, (México: El Colegio de San Luis, 2015), 130.

la historiografía norteamericana de la frontera que tuvo un gran impulso con los estudios poneros de Hubert Howe Bancroft.

Nacido en California, Bancroft se abocó a estudiar la historia del suroeste estadounidense y el norte mexicano. Como bibliófilo que era, se dio a la tarea de integrar una extraordinaria colección de libros y documentos y, más aún, de escribir la historia de California y una parte de México. Martín González de la Vara, estudioso del tema, nos dice que “EL resultado se plasmó en 39 gruesos volúmenes y en la primera descripción histórica integrada de una amplia zona que formaba parte de dos países y que sería conocida en años posteriores como *The Spanish Borderlands*”.⁵

Quien dio nombre a esta corriente historiográfica a partir del título de su obra más importante fue Herbert Eugene Bolton interesado en explicarse el extraordinario desarrollo de la frontera hispana de Estados Unidos. Por más de medio siglo la escuela boltoniana dominó la investigación histórica del suroeste estadounidense produciendo múltiples estudios monográficos sobre el tema. Una característica del método boltoniano es la desmedida admiración por los conquistadores, exploradores o misioneros españoles quienes eran su tema de estudio, si bien esta admiración no se extendía a las autoridades virreinales juzgadas como centralistas y opresoras. Esta contradicción puede explicarse como un argumento expansionista a favor del espíritu libertario de la frontera expuesto por Frederick Jackson Turner, de quien Bolton fue destacado alumno.

Bajo la dirección del mismo Bolton y como parte de un estudio más extenso coordinado por éste, Lawrence Francis Hill se propuso historiar la temprana colonización del territorio que llegaría a ser llamado Nuevo Santander. En su escrito preliminar sostiene que su trabajo representa el primer intento de escribir sobre el tema para, acto seguido, referirse a los trabajos de Bancroft y Bolton como estudios precursores a los que califica de “bosquejos históricos”.

La hispanofilia boltoniana exalta la independencia y audacia de sus personajes quienes, generalmente, de una u otra forma, entraron en conflicto con el poder central. Es el caso de José de Escandón y Helguera, personaje central del estudio de Hill; sin embargo, este autor, consciente de la complejidad del tema, considera que su trabajo:

[...] no intenta ser un tratado definitivo sobre José de Escandón ni de la fundación del Nuevo Santander, como parece indicar el título de la obra. Se definiría más bien como un resumen pormenorizado de un movimiento en el que Escandón es el principal protagonista.⁶

El acopio documental y bibliográfico de Hill se nutre mayoritariamente

⁵ Martín González de la Vara, “Historiografía norteamericana sobre las instituciones militares en la frontera norte de Nueva España”, *Iztapalapa*, 51(2001), 71.

⁶ Hill, *José de Escandón...*, 20.

de los materiales que Bolton recopiló durante su consulta en los archivos de México. Las fuentes primarias que utiliza son copias de manuscritos de la sección Historia del Archivo General y Público de México pertenecientes a la Biblioteca Bancroft de la Universidad de California. La otra sección del mismo archivo es Provincias Internas.

Hill utiliza dos de las cuatro fuentes fundamentales que el historiador Juan Fidel Zorrilla reconoce como punto de partida de la historiografía tamaulipeca: el informe que José Tienda de Cuervo presentó al virrey en 1757 junto con la descripción general de la Colonia que posteriormente redactó Agustín López de la Cámara Alta, y la *Relación Histórica de la Colonia del Nuevo Santander* de Fray Vicente de Santa María.⁷ Este autor, a quien Hill sigue puntualmente, escribió su magnífica obra en la primera mitad del siglo XVIII por encargo de los descendientes del conde de Sierra Gorda para restituir su honra y para hacer justicia ante las críticas que sus detractores hicieron a su conducta durante la conquista del Nuevo Santander.

Una extensa y detallada Bibliografía bajo el título de Materiales Manuscritos da cuenta de cada uno de los documentos que Hill utilizó. La lista es exhaustiva y es posible afirmar que es la primera vez que una obra académica emplea tal cantidad de documentos para el estudio del tema escandoniano.

El libro de Hill se divide en seis capítulos en cuya trama se relatan diversos aspectos del plan de acción de Escandón, mismo que desarrolló una vez que la Junta General de Guerra y Hacienda le otorgó el título de Lugarteniente en la costa del Seno Mexicano en mayo de 1748.

El nombramiento de Escandón fue resultado de un arduo proceso de selección en el que se dirimían fuertes intereses económicos. Con el apoyo del virrey primer conde de Revillagigedo y el auditor de Guerra y Hacienda, marqués de Altamira, quienes participaron activamente en el proyecto escandoniano, el santanderino consolidó una alianza con prominentes ganaderos del centro y noreste mediante la cual este privilegiado grupo logró afianzar cuantiosas fortunas y un eficaz control del comercio interregional. El trabajo de Hill atisba este factor decisivo de la estrategia colonizadora, pero omite toda interpretación.

El intercambio comercial estaba en el centro del proyecto de colonización del Nuevo Santander. El objetivo prioritario era la habilitación de un puerto en las costas del Golfo de México que permitiera las transacciones comerciales por la vía marítima hacia Veracruz e inclusive con España, de manera directa, sin la intermediación de los poderosos almaceneros de la Ciudad de México quienes controlaban, elevando grandemente los costos, el intenso comercio de la frontera nororiental.

Este magno proyecto, sin embargo, no se consumó a cabalidad porque

⁷ Fray Vicente de Santa María, *Relación histórica de la Colonia del Nuevo Santander*. Intr. y n. por Ernesto de la Torre Villar, (México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1973).

las condiciones geográficas lo impidieron.

Volviendo al comentario sobre el contenido del libro de Hill, en una breve introducción ofrece una perspectiva general del tema. Revela las premisas de su enfoque analítico, mismas que proyectará a lo largo de todo su trabajo: la conquista se considera una proeza histórica iniciada por Cortés y continuada por los expedicionarios y colonizadores que le siguieron. El hecho histórico conocido como Conquista, es visto por este autor como un suceso “romántico” al que define como un “proceso de subyugación” y, para ser precisos, como un proceso natural de subyugación.

Comienza su estudio con una mención sobre los avatares de las primeras fundaciones. En este apunte preliminar Hill describe las fases que caracterizaron la colonización del noreste y particularmente las etapas del plan de acción de Escandón: la expedición inicial de reconocimiento y la fundación de las villas. Siempre exaltando y justificando la actuación del santanderino considera que la primera etapa estuvo coronada por “notables logros”.

El autor continúa con un largo apartado acerca de las regiones circundantes. “Las fronteras del Nuevo Santander”, título emblemático de este capítulo, ofrece una clara idea de que éste era un territorio inexpugnable. Las otras orillas: Pánuco, Nuevo León, Coahuila y Texas habían sido paulatinamente pobladas, pero el territorio delimitado por la frontera de guerra chichimeca que los invencibles indios de las tribus janambres, pisones y pames habían preservado, permanecía infranqueable. Las dificultades en traspasar la región del Pánuco son destacadas por Hill para exaltar la importancia de Escandón quien había logrado contener las incursiones indias en los más inaccesibles reductos de la sierra.

En su recorrido por esta región circundante, Hill se refiere someramente a la refundación de Tula, Jaumave y Palmillas, a la fundación de Monterrey y la ineludible crueldad de los métodos de sometimiento, como las “congregas”. El capítulo concluye con una amplia referencia a la necesaria ocupación de Texas. Destaca la importancia estratégica del lugar y la urgencia para España de hacer frente al asedio de ingleses y franceses.

En el capítulo subsecuente titulado *La tierra y sus habitantes nativos*, Hill hace una idílica descripción del medio físico: las sierras, ríos, valles y campiñas, son descritos con suma admiración emulando a Fray Vicente de Santa María, una de sus principales fuentes.

A diferencia de Santa María, al referirse a las tribus originarias, Hill desconoce todo elemento de valor cultural. Este factor de discriminación o menosprecio es una constante en la obra de Hill que es parte, a su vez, de la justificación de políticas de exterminio como la que a fin de cuentas llevó a cabo Escandón.

En los cuatro capítulos siguientes Hill describe las fases que caracterizaron la colonización del noreste. Se trata de una narración

estructuralmente bien construida siguiendo un orden cronológico en donde da a conocer datos puntuales siempre orientados a exaltar la personalidad de Escandón y los tintes epopéyicos de su obra. El relato se interrumpe abruptamente en el punto en que concluye el viaje de inspección de Tienda de Cuervo, sin aludir siquiera el dramático y severo proceso de juicio a Escandón y su final exoneración.

La primera etapa del plan escandoniano en el Nuevo Santander se centró en la fundación de catorce poblaciones. La “caravana fundadora”, partió de Querétaro a finales de 1748 con 750 elementos militares “[...] que escoltaban a un crecido número de familias y de indios cristianizados, cuya cantidad sobrepasaba los 2500”.⁸ La fundación de la villa de Llera el 25 de diciembre de 1748 marca el inicio del proceso colonizador del nuevo Santander.

Hill exalta la obra y la personalidad de Escandón más allá de la imparcialidad histórica. Dice de él: “[...] se ganó la estima del gobierno, el respeto de los colonos, el amor de las tribus pacificadas [...]”.⁹

La hispanofilia va de la mano con el desprecio a los indígenas. En todo momento Hill justifica la acción colonizadora. El maltrato de los españoles hacia los indios le parece un natural medio de sometimiento de lo que consideraba un mundo primitivo e inferior. Este rasgo acusado de Hill demerita la objetividad histórica del investigador. El “castigo” o maltrato, las vejaciones de que fueron objeto los naturales, son para Hill acciones correctivas y en favor de lo que considera civilizatorio. Subyace en esta interpretación un sentimiento de superioridad mesiánico y discriminatorio que hace nombrar “blancos” a los españoles. El derecho de conquista y por ende de despojo es para Hill un principio incuestionable. “[...] veintenas de tribus bárbaras esperaban la espada del soldado español”.¹⁰

La presencia de frailes franciscanos que Escandón tuvo que admitir es tratada por Hill colateralmente. Apenas y se refiere a las dificultades que su presencia impuso al plan escandoniano y los menciona como encargados de la asistencia espiritual. Esta omisión es importante puesto que la rivalidad con los religiosos fue uno de los factores de mayor peso en el frontal ataque que poderosos grupos de interés encabezados por comerciantes de la Ciudad de México, en alianza con los virreyes Cruillas y Marqués de las Amarillas, y al que se sumó el grupo de poder ubicado en el interior de la provincia, concluyó con la aplicación de juicio de residencia en contra de Escandón, y fue el origen de su posterior destitución luego de casi veinte años como gobernador del Nuevo Santander.

El 28 de noviembre de 1766, en acuerdo tomado por la Junta General

⁸ Osante, *Orígenes...*, 125.

⁹ Hill, *José de Escandón...*, 22.

¹⁰ Hill, *José de Escandón...*, 29.

de Guerra y Hacienda, se decidió llamar a Escandón a la Ciudad de México. El 16 de diciembre del mismo año, el virrey Croix expidió la orden para que se realizaran las diligencias correspondientes para iniciar el juicio de residencia en contra de José de Escandón.

La principal crítica contra Escandón y que se replica en todos los documentos acusatorios que en conjunto configuraron la voluminosa causa judicial en su contra, se centra en sus crueles métodos de sometimiento y exterminio. Con la mira en el objetivo prioritario de encontrar un sitio apto para habilitar un puerto y de esta manera resguardar sus intereses económicos y los del poderoso grupo que lo sostuvo, el coronel pasó por encima del más elemental humanitarismo. Acusado de ambición, “apetito de poder” y un autoritarismo implacable dio multitud de argumentos a los poderosos almaceneros de la Ciudad de México que buscaban denostarlo para mantener sus privilegios mercantiles. La historia de Hill reseña la conducta de Escandón como hazaña de un valiente capitán y justifica su proceder en el maltrato a los indios. Veamos, por ejemplo, este pasaje:

A una corta distancia hacia el norte, en el Cerrito del Aire, se hallaba una pequeña rancharía nativa que necesitaba la influencia pacificadora de un misionero. Los representantes de esta comunidad indígena continuaban con sus viejas costumbres de robo de ganado, hasta que un día el capitán alistó a unos cuantos soldados civiles, fue a sus hogares y humilló a algunos de los delincuentes atándolos y azotándolos. Aun cuando este castigo ejemplar había quietado desde entonces a este grupo, podría parecer difícil administrar el mismo tratamiento a otro más fuerte [...] ¹¹

Otros cargos que enfrentó Escandón y que pesaron en el juicio en su contra se refieren a no haber cumplido con el reparto de tierras y un enriquecimiento desmesurado. La pobreza de familias de pobladores y soldados contrastaba con la riqueza y bonanza que disfrutaba el selecto grupo de hombres prominentes dueños de enormes extensiones de tierra dedicada a la ganadería extensiva. Siguiendo a su principal fuente en este renglón, el inspector Tienda de Cuervo, Hill menciona el deplorable estado del Nuevo Santander a casi veinte años de haberse emprendido el prometedor proyecto.

“El tratamiento otorgado al grupo por el mayordomo revelaba el hecho de que la riqueza podía existir aun en estas tierras salvajes, porque la propiedad mostraba una de las formas que ella puede asumir. La hacienda (Hacienda de San Juan propiedad de Escandón) poseía setenta leguas cuadradas de territorio, estaba operada por cincuenta y siete sirvientes y pastores y ofrecía pastura a quinientos cuarenta y cinco caballos y yeguas, ochocientas cabezas de ganado, y veinte mil novecientas ovejas. [...] Cámara Alta reporta que sus habitantes eran los más desposeídos de bienes materiales de todos los de la colonia [...] ¹²

¹¹ Hill, *José de Escandón...*, 125.

¹² Hill, *José de Escandón...*, 127.

Si bien es cierto que Escandón se condujo con sumo autoritarismo en virtud de las casi ilimitadas facultades que le concedieron las autoridades virreinales, la afectación de intereses políticos y económicos de diversos grupos de poder de la sociedad colonial logró desarticular el sistema de control ejercido por Escandón. Finalmente, el colonizador del Nuevo Santander fue destituido y sometido a juicio. El nuevo gobierno impuso un bloqueo político y económico en contra del grupo de poder establecido en ese territorio.

El balance desfavorable que da a la historia el estado de la Colonia hacia 1766 obliga a ponderar el análisis de la colonización escandoniana. Numerosas investigaciones durante los últimos años apuntan en ese sentido. Pero, es de señalar, que Lawrence Francis Hill hace un primer intento de reconstruir la historia de la fundación del Nuevo Santander en un trabajo meritorio, sin duda, cuya línea de investigación será seguida por historiadores que hacen de éste un tema fundamental de la historiografía tamaulipeca.

Bibliografía

- González de la Vara, Martín. “Historiografía norteamericana sobre las instituciones militares en la frontera norte de Nueva España”. *Iztapalapa*, 51(2001).
- González Salas, Carlos. *Las misiones franciscanas en la colonia del Nuevo Santander. Primera parte 1530-1627*. México: Universidad Autónoma de Tamaulipas, 1975.
- Herrera Casasús, María Luisa. *Intento de colonización en la sierra de Malinchen del actual territorio de Tamaulipas por don Benito Antonio de Castañeda, alcalde mayor de Pánuco y Tampico*. México: Universidad Autónoma de Tamaulipas, 1988.
- Hill, Lawrence Francis. *José de Escandón and the founding of Nuevo Santander. A study in spanish colonization*. Columbus: The Ohio State University Press, 1926.
- Hill, Lawrence Francis. *José de Escandón y las fundaciones del Nuevo Santander: un estudio de la colonización española*. Ciudad Victoria, Tamaulipas: Instituto de Investigaciones Históricas/Universidad Autónoma de Tamaulipas, 2020
- Olvera Charles, Fernando. “Política de frontera en Nuevo Santander: escenario de las estrategias nativas, 1748-1796”. En *Los otros rebeldes novohispanos. Imaginarios, discursos y cultura política de*

SEPTENTRION

la subversión y la resistencia, coordinado por Carlos Rubén Ruiz Medrano. México: El Colegio de San Luis, 2015.

Osante, Patricia. *Orígenes del Nuevo Santander, 1748-1772*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.

Reyes, Candelario. *Apuntes para la historia de Tamaulipas en los siglos XVI y XVII*. México: Talleres Gráficos Laguna, 1944.

Saldívar, Gabriel. *Historia compendiada de Tamaulipas*. México: Editorial Beatriz de Silva, Gobierno del Estado de Tamaulipas, 1945.

Sánchez, María del Pilar. *El Diario de Fray Simón del Hierro*. México: Universidad Autónoma de Tamaulipas, 2006.

Sánchez García, José Hermenegildo. *Crónica del Nuevo Santander*. México: Universidad Autónoma de Tamaulipas-Editorial Jus, 1977.

Santa María, Fray Vicente de. *Relación histórica de la Colonia del Nuevo Santander*. Introducción y notas por Ernesto de la Torre Villar. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1973.

Velázquez, María del Carmen. *El marqués de Altamira y las Provincias Internas de Nueva España*. México: El Colegio de México, 1976.

Zorrilla, Juan Fidel. *El poder colonial en Nuevo Santander*. México: Manuel Porrúa, 1976.